

Tema 3: El Tabernáculo de David- La alabanza continua

Unidad: El Tabernáculo de David, la bendición del Arca

I. Base bíblica

Salmos 34:1

Bendeciré al SEÑOR en todo tiempo; continuamente estará su alabanza en mi boca.

II. Texto de desarrollo

1º Crónicas 16:4

Y puso delante del arca de Jehová ministros de los levitas, para que recordasen y confesasen y loasen a Jehová Dios de Israel...

III. Introducción

Después de muchos años, que el arca fue perdida en una batalla, el arca regresó al centro de Israel. La ofrenda quemada era una muestra de consagración; las ofrendas de paz de adoración, en otras palabras, en esa ocasión descrita en 1 Crónicas 16:4, ellos adoraron y se consagraron.

Los sacrificios eran de gran importancia porque estaban apuntando al gran sacrificio perfecto que realizó nuestro Señor Jesucristo.

En el tema anterior estudiamos que, durante la gloriosa celebración por haber traído el Arca, David repartió a todo el pueblo un menú que consistió en una torta de pan, una de pasas, un pedazo de carne y un frasco de vino (2 Samuel 6:19 *"Y repartió a todo el pueblo, y a toda la multitud de Israel, así a hombres como a mujeres, a cada uno un pan, y un pedazo de carne y una torta de pasas. Y se fue todo el pueblo, cada uno a su casa."*)

La mayoría de la carne de las ofrendas de paz, era comida por la misma gente, celebrando la reconciliación con Dios.

Al final de la celebración, David estableció un grupo de adoración y conmemoración del arca. EL hecho de que David pusiera a los levitas al frente del grupo de adoración marcaba un significado avance en la adoración de Israel.

La adoración por medio de la música anteriormente era ocasionalmente, ahora sería permanentemente (Salmo 150). David también pidió a los levitas recordar las grandes cosas de Dios.

Ahora la iglesia debe cantar por agradecimiento de su salvación y su traslado al Reino de la Luz; y, particularmente en el culto, se unen las voces a los cánticos de adoración para glorificar y exaltar Su nombre.

Efesios 5:19

hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones

Colosenses 3:16

La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.

David, por mano de Asaf, entregó el primer salmo, para celebrar a Jehová. Había que bendecir Su nombre, sus obras, su gloria, su relación con los santos... ¡cuántos motivos tenía el israelita para bendecirle! (v. 7).

Para los que conocemos a Jesús y su obra en la cruz, ¡cuán numerosos son los temas de adoración! Cantemos con entendimiento: meditemos en las palabras que pronunciamos. Nuestros himnos, compuestos según la Biblia, desarrollan múltiples aspectos de las glorias del Padre y del Hijo. Es importante y edificante distinguirlos.

En nuestro texto de desarrollo encontramos tres verbos muy importantes que describen lo que pasó en esa ocasión. Veamos más de cerca su significado:

1. Recordar

¿Que recordamos?

En el Salmo 103 hallamos una lista de cosas que no podemos olvidar delante de Dios:

Salmos 103:1-6

Bendice, alma mía, a Jehová, Y bendiga todo mi ser su santo nombre. ² Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios:

El es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias;

⁴ El que rescata del hoyo tu vida,

El que te corona de favores y misericordias;

⁵ El que sacia de bien tu boca De modo que te rejuvenezcas como el águila.

⁶ Jehová es el que hace justicia Y derecho a todos los que padecen violencia.

Simplemente recordar las grandes obras de Dios es una parte importante y sin embargo descuidada de la vida cristiana.

“**Dios ha sido bueno**”, es un presente continuo, es decir, fue bueno, es bueno y será bueno, porque la bondad es parte de sus atributos.

A Dios no se le olvidan las maravillas y toda la bondad que ha tenido con nosotros, pero nosotros parecemos olvidarlo con facilidad, y más en momentos de necesidad, desfallece nuestra fe y llegamos a pensar que Dios no volverá a tener compasión.

Salmos 42:11

¿Por qué te abates, oh alma mía, Y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío.

Es por eso que, al entrar a los Atrios en la Casa de Dios, debemos recordar Su Palabra, Sus poderosos hechos, y ahí se abre la oportunidad de celebrar "colectivamente" que Dios abrió el mar y pasamos en seco.

No olvidemos que, a pesar de andar desanimados, Él es quien corona de favores nuestra vida, quien sacia de bien nuestra boca, y nos rejuvenece como el águila.

Isaías 35:4

"Fortalezcan a los débiles, den fuerza a los cansados, y digan a los tímidos: "¡Anímense, no tengan miedo! Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará"

Salmos 42:8

Pero de día mandará Jehová su misericordia, Y de noche su cántico estará conmigo, Y mi oración al Dios de mi vida.

2. Confesar

Confesar es declarar. ¿Qué confesamos? **Su Palabra**

Se confiesa en tiempo futuro y profético, llamamos las cosas que NO son, como si fuesen. Es por eso que el Señor llama a Gedeón "varón valiente y esforzado" aunque él no se tenga fe, y se considere sin dones y sin talentos.

Joel 3:10

Diga el débil, ¡fuerte soy!

Salmo 23:6

El bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida...

Por eso confesamos **Su Nombre**, delante de los demás, de esta forma damos testimonio de quién es Cristo para nosotros y en quién hemos creído y confiado.

Lucas 12:8

Os digo que todo aquel que me confesare delante de los hombres, también el Hijo del Hombre le confesará delante de los ángeles de Dios;

Filipenses 2:11

y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

3. Loar

En el sentido actual, loar significa: Decir cosas elogiosas de una persona o de una cosa, resaltando sus cualidades o méritos.

Hay una palabra en hebreo que amplía el significado de Loar es: jalál (H1984) que significa: Hacer espectáculo, alardear; hablar elogiosamente; causativo celebrar; – aclamar, [cantar, ser digno de] alabanza, alabar, alborotar, aleluya, dar, encender, estruendo, gloriarse, glorificar, grandemente, júbilo, resplandecer.

La tercera asignación de los levitas en el Tabernáculo de David, la relacionó con el Lugar Santísimo, ya que después de haber confesado, recordado Su Palabra y

Sus promesas, celebrado las victorias, sus milagros, Su provisión, (todo de manera colectiva); entramos a Su habitación, y nuestra actitud debe cambiar: dejar de pedir, sino enfocarnos en dirección vertical, hacia arriba, hacia nuestro Dios, rindiendo adoración.

Al Lugar Santísimo no entramos acompañados, entramos solos, al igual que el Sumo Sacerdote en tiempos bíblicos. Ahora todos los que hemos creído podemos entrar por el camino nuevo que Jesucristo nos abrió (Hebreos 10:20).

Dios no aumenta sus niveles de Santidad cuando le alabamos, es a nosotros que nos conviene y es nuestro deber: **recordar, confesar y loar**.

Conclusión

Salmos 34:4

Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón.

Isaías 58:14

entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado.